

en boca de todo el mundo multitud de versiones, tal vez exageradas, de los hechos, creemos conducente al interés de la verdad, y aun al honor de las respetables autoridades que figuran en el asunto, hacer algunas ligeras explicaciones, si bien con la discreción y pulso que conviene en tan delicadas materias, y que, por fortuna, están en nuestros hábitos y carácter cuando se trata de asuntos sometidos a la administración de justicia.

El hecho que ha dado lugar al conflicto á que aludimos, parece ser el siguiente: Citada á juicio de faltas en una de las alcaldías constitucionales de esta capital, una persona que disfruta en la corte una distinguida posición, hubo de producirse en términos, que parecieron al alcalde y al promotor que le acompañaba, descompuestos y ofensivos á su dignidad y decoro como funcionarios públicos. En su consecuencia, y creyendo que la persona en cuestión había incurrido en la responsabilidad que marca la ley á los que cometen desacatos contra la autoridad, hicieron que se estampara testimonio por el escribano actuando de las expresiones que, con mas ó menos fundamento, reputaron ofensivas, y que la persona que las había proferido pasase detenida á disposición de la autoridad competente, respetando el fuero especial de que aquella disfrutaba. Dada parte del suceso á esta última autoridad por la del alcalde constitucional, por medio del oportuno oficio, contestósele por aquella en términos que el alcalde reputó duros y severos, y además se mandó poner en libertad á la mencionada persona pendiente del citado juicio de faltas, que aun no se había terminado, autorizándola para que saliese de esta corte. Con posterioridad á estos hechos se celebró el juicio de faltas, siendo condenada la citada persona en rebeldía á cuatro días de arresto.

Omitiendo otros incidentes que tienen el carácter de personales, y que en manera alguna conducen á nuestro propósito, reducido simplemente en estas líneas á contribuir al sostenimiento de los principios y respetos que se deben á la administración de justicia, sea inferior ó superior, privilegiado ó ordinario, el tribunal que la ejerce, tenemos un hecho sobre que creemos deber llamar eficazmente la atención del gobierno de S. M.; este hecho es haberse destruido por un tribunal, sin forma de juicio y en la vía gubernativa, lo hecho por otro tribunal: el haberse puesto en libertad y autorizado para salir de la corte á una persona que tenía pendiente un juicio, y era remitida por un fuero á otro fuero, para que procediese en justicia sobre el cargo del desacato, en el que podrá salir absuelta, y así lo deseamos, pero que está sujeta á la acción de las leyes. Limitada la cuestión á esta sencilla, pero exacta fórmula, nosotros preguntamos: ¿es lícito obrar de este modo á las autoridades que administran justicia en nombre de S. M.? ¿Es propio de la armonía y buena correspondencia que debe reinar entre los funcionarios públicos, el destruir unos lo que hacen otros, sin comprobar los hechos ni oír las pruebas, ni instruir juicio alguno? ¿Habrán razones bastante poderosas que autoricen este proceder? Tales son las cuestiones que está llamado á resolver el gobierno de S. M., á quien en estos momentos se habrá ya acudido por las dos autoridades referidas, para que se pronuncie.

El señor fiscal de la audiencia y el del supremo tribunal de Justicia, parece que han tomado conocimiento de este negocio en virtud de parte elevado por el promotor fiscal al primero de dichos funcionarios. Asimismo se nos asegura, que se ocupan también del asunto el señor regente de la audiencia y el presidente del tribunal supremo de Justicia, en virtud del parte del alcalde constitucional; no sin haberse dado también conocimiento del hecho por el propio alcalde al juzgado de primera instancia respectivo, por si considera haber lugar á la práctica de algunas diligencias en justicia. La otra autoridad se cree que por su parte habrá también acudido como es natural á su superior respectivo, dándole noticia del suceso y de las disposiciones que haya adoptado en el círculo de sus facultades.

Por lo dicho se infiere, que el negocio es de grave interés, no por los hechos en sí mismos, y que son frecuentes en nuestros tribunales, sino por el conflicto que ha producido entre dos autoridades, respetables cada una en su línea y grado, y que ambas ejercen su poder con absoluta independencia entre sí y en nombre de S. M. la Reina.

Protestamos sinceramente al escribir estas líneas, que no hay en ellas la mas leve idea de ofensa á ninguno de los respetos que debemos guardar y guardarnos siempre, ni mucho menos intención de agraviar á ninguna de las personas que figuran en este doloroso incidente, á quienes no nos liga relación ni conocimiento alguno. Hablamos, como ya hemos dicho, en nombre de los principios, en desagravio de la institución, y sin mas objeto que el de llamar la atención del gobierno de S. M., de cuya imparcialidad esperamos en esta ocasión un rasgo de severa justicia, que le honrará sobremanera, si la administra sin dilaciones.

ponga de centinela á la puerta... Pero no, se me ocurre un medio excelente.

—¿Cuál? —No tengas cuidado, dijo Vertumi alejándose. —¡Oh, oh! decía para sí ufano con su idea. Mr. Monot me ha encargado que no deje salir á este; este me encarga que no deje salir al otro; voy á echar la llave á la puerta y á llevarla en el bolsillo. —Este aparte, fué seguido de este otro: «Y luego, si ese señor que me envía á hacer encargos, y que no paga sino á la vuelta, quiere escaparse con sus diez francos ofrecidos, que debo ganar por mi comisión; de todos modos, el mejor partido es el que he adoptado.»

Esta prudente y previsora resolución fué ejecutada inmediatamente por Vertumi, que desapareció mientras Gantois decía para sí: «Y ahora voy á ver á ese viejo imbécil, propietario de esta casa; pues es necesario que me la venda, porque está muy bien situada para mí. Por ese postigo que está á la estremidad del parque, estoy en un momento en mi casa. Y luego, sea Biscota u otra la que la habite, siempre podrá pasar en ella ratos muy deliciosos.»

—¿Puede haber tanta previsión inmoral en el corazón de un procurador? Así nos lo han afirmado, y lo creemos. No ofenda esto á la honorable sociedad de procuradores; todos no tienen mujeres jorobadas, ni están espuestos para vivir á estos recursos extremos. Entretanto, en el momento en que Mr. Gantois iba á salir de la sala, Mr. Monot, sofocado, fatigado y abrumado por la pesquisa activa que acababa de hacer, llegaba á la sala.

—¡Ah! ¡al fin os encuentro! exclamó Mr. Monot. —¿Dónde os habíais metido? —Voy á pedir el permiso de retirarme. —¿De retiraros, caballero? preguntó Mr. Monot

ción de personas ni de gerarquías, ni de tribunales, y castigando la falta donde quiera que la encuentre, lo mismo si está en la jurisdicción ordinaria, que si se halla en la privilegiada.

Con esta celosa excitación, á que nos creemos obligados por el carácter de nuestro periódico, no faltamos á ningún respeto, ni menos emitimos juicio alguno, ni sobre el fondo de la cuestión, ni sobre el de sus incidentes, por ser esto ageno por ahora de la jurisdicción de la prensa.

Los señores fiscales de la audiencia y del tribunal supremo, parece que han dado ya algunos pasos en este asunto, y es de creer que obrarán en esta ocasión como cumple á su deber y al honor de la administración de justicia, del que son tan dignos y celosos defensores.

Hé aquí ahora lo que, haciéndose cargo del artículo precedente, dice la España de ayer:

«El Faro de los Tribunales hace en su número del domingo una nueva edición, algo aumentada, y un tanto revestida con formas forenses, de la relación que corrió días pasados, acerca del consabido conflicto entre dos autoridades de distinta clase y gerarquía. Si los hechos fuesen tales, como los refiere el Faro, no cabe duda en que el asunto sería grave; pero afortunadamente no sucede así: nuestro colega no está informado, sin duda, cuando las omite, de las circunstancias especiales que dan verdadero carácter al caso. Solo el deseo de hacer ruido ha podido dar proporciones á una cosa en su esencia insignificante.

Por lo demás, debemos añadir que la elevada y respetable autoridad á quien se alude, es la primera, y si no estamos mal informados, la única que hasta ahora ha llevado el asunto al tribunal á quien compete el exámen del caso, y la decisión de si ha habido ó no abuso de jurisdicción, y de parte de quien han estado la moderación y la prudencia.

La política exterior sigue en la mas completa calma. La única cuestión que presentaba cierta gravedad era la diferencia entre Inglaterra y los Estados Unidos con motivo de las pesquerías, que al presente puede considerarse como terminada, pues ya se anuncia, con referencia á los órganos del gobierno, las bases bajo que ha de celebrarse un convenio entre las dos potencias para concluir definitivamente este asunto.

Las bases del nuevo convenio, segun las comunicaciones á que nos referimos, establecen una absoluta reciprocidad; en otros términos, las aguas inglesas se franquearán á los pescadores americanos, y las aguas americanas á los pescadores ingleses, sin otra reserva que el límite de tres millas de la costa, las que no pueden abandonar las partes contratantes prudentemente.

Los órganos del gobierno califican estas estipulaciones de sencillas y equitativas; pero otros periódicos, y entre ellos el Times, juzgan que un arreglo tan liberal por parte de la Inglaterra debe haberse negociado con una torpeza suma para haberse espuesto á que surgiesen serias complicaciones. El hecho es que amenazaba un rompimiento entre la Inglaterra y los Estados Unidos, cuando aquella se disponía á ceder el punto litigioso que se debatía entre las dos potencias.

Todo lo que se cuestionaba debía abandonarse por parte de la Inglaterra, y sin embargo en el Congreso de los Estados Unidos resonaron frases bastante hostiles, y se enviaron buques de guerra inmediatamente á los lugares.

La reciprocidad, en concepto del Times, no existe mas que de nombre; y efectivamente no puede menos de reconocerse así, si se observa que las aguas inglesas son de un gran valor para los americanos, y las aguas americanas son insignificantes para los ingleses; pues como saben todos los que han recorrido aquellos países, los verdaderos sitios de pesca son los que están á la altura de las costas de las colonias inglesas.

En resumen, los americanos han obtenido en esta cuestión todo lo que demandaban, sin contraer ni aun la sombra de una obligación, y es muy posible que las colonias inglesas no obtengan el apoyo que á consecuencia de los ofrecimientos hechos esperaban.

El Clamor Público dá asombro á la noticia de haberse establecido en Arganda alcalde corregidor con 12,000 reales de sueldo, amen de 2000 para gastos de escritorio; nombrando para desempeñar el nuevo destino á un antiguo diputado. Como no se ha publicado en la Gaceta, no sabemos la fecha de este nombramiento.

Tenemos periódicos de la Habana que alcanzan hasta el 29 del pasado. No contienen noticia alguna que merezca llamar la atención de nuestros lectores. El vapor Fernando el Católico, que salió el 7 de julio del puerto de Cádiz, llegó á la Habana el 25 del mismo, no habiendo tardado en la travesía por consi-

deración de estupefacción; ¿después de habernos hecho el honor de admitir nuestro modesto desiyo?

—Me llama un asunto que me obliga á dejáros en este mismo instante. —¿Ah! no creo que me hagais esta injuria. Aguardad solo algunos minutos; y estará servido el almuerzo. —¿Simón!

Simón corrió detrás de La Rifallere, pero lo encontró Simón no contestó. —¿Imposible! no puedo perder un instante.

—Pero al fin tendréis que desayunaros en alguna parte; así lo mismo os dá que sea aquí ó en cualquier otro sitio; ¡Simoncillo! ¡Simoncillo!

Simoncillo no contestó; había ido á llevar la carta de Julio á Madrid. —¿Por lo demás, caballero, si queréis fijar día para tratar de nuestro negocio... —Pero, si es negocio de una hora. ¡Vertumi! gritó Mr. Monot con voz atronadora.

Vertumi no contestó; iba hacia casa de Bonchretien. —¡Ah! ¡esto es ya demasiado! —¿Y dónde está Sofia?

—¿Vuestra sobrina? —Si señor, dijo el desgraciado propietario, yendo de la puerta hacia Mr. Gantois. Mi sobrina, ¡os la he confiado! —¿Simón! ¿la ha puesto entre vuestras manos? —¿Simoncillo! ¿qué habeis hecho de ella? —¿Vertumi!

—Por mi fé, caballero, repuso Gantois, podeis informaros de aquel jovencito que está con ella. —¿Qué jovencito? —¿Aquel á quien teníais intención de echar de vuestra casa? —¿Está todavía aquí ese procurador? —Gantois se echó á reír y repuso:

guiente mas que 19 días. Este es uno de los viajes mas rápidos que se han hecho desde que se ha establecido la línea española de vapores trasatlánticos.

El Constitucional afirma ayer que no puede realizarse el desestanco del tabaco, medida anunciada por varios periódicos, porque existiendo una contrata por cinco años con la casa de Manzanedo y Casares para el abastecimiento de las fábricas del reino, esta exigiría una indemnización considerable. Nuestro colega cree, sin embargo, que se desestancarán los cigarros puros, cuya contrata con los mismos señores fue rescindida hace tiempo, y que no puede procurarse la Hacienda de buena calidad al precio últimamente establecido.

El Sr. Noroña, ministro de S. M. F. en España, á su vuelta á Lisboa hizo dimisión de su cargo, que le fué admitida, y nombrado en su lugar el Sr. Paiva Pereira.

La Gaceta Militar, periódico no político, dice ayer que le ha sido asegurado que S. M. la Reina se halla en estado interesante. Mucho nos alegraríamos de que esta noticia se confirmase.

La Nación publica ayer las siguientes noticias de las islas Filipinas:

«Las noticias recibidas últimamente de Filipinas alcanzan al 14 de junio; las de Zamboanga al 5. En Manila, lo mismo que en todo el archipiélago, no habia ocurrido novedad que merezca mencionarse. Seguía habiéndose en la capital de la expedición que se proyectaba para ocupar á Joló y empezar á establecer en este punto, de una manera sólida, el poderio español. También se hablaba en Manila de grandes proyectos para la completa sumisión de la isla Mindanao, de la que se pensaba sacar un gran partido por sus variadas y ricas producciones.

El coronel D. Mariano Ocariz seguía en Zamboanga bastante mejorado de las heridas que recibió cuando la toma de los fuertes del sultan de Sagud. Este habia prestado sumisión á la autoridad española de la isla, lo mismo que los datos mas principales.

Las fortificaciones de Puerto-Pollve estaban muy adelantadas, y su guarnición habia cesado de experimentar las continuas arremetidas de los moros.

El vapor Jorge Juan habia estado en la China á recoger la correspondencia española, saliendo despues para diferentes puntos del archipiélago, donde su presencia habia dado cierta importancia moral á la metrópoli. Los vapores pequeños que allí tenemos habian impuesto de tal manera á los piratas, que hace muchos años que no se han visto aquellos mares tan seguros como en la actualidad de tan furibundos enemigos.

En Manila habian fundado, procedentes de Cádiz, las fragatas Julian Zuñeta y Braña, y los bergantines Ilocano y San Jacinto; este último habia conducido al superintendente D. José Sandino, que en 1.º de junio tomó posesión de este importante cargo.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

COSTA RICA. El presidente de la república ha ratificado el tratado celebrado en Washington entre Mr. Crampton y Mr. Webster, con auencia del señor Molina, sobre el arreglo de límites entre aquel Estado y el de Nicaragua. De este último nada sabemos.

ECUADOR. Por un pasajero respetable, que salió de Lima en el vapor del 11 de julio, estamos informados de que, segun se aseguraba en Paíta, el 4 de julio habia habido una función de armas á inmediaciones de Guayaquil, entre las tropas de Urbina y las de Flores. El último se apoderó del castillo de San Carlos, y en consecuencia Urbina debia abandonar el 5 la ciudad, de la cual Flores tomara posesión. Se dice que este habia recibido un refuerzo de 600 hombres de California. No hemos recibido nuestros periódicos, y debemos limitarnos á dar la noticia como la hemos adquirido.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El Herald trata ayer nuevamente la cuestión de ferro-carriles. Nuestro colega deja por un momento la compra por el gobierno del Aranjuez, y hace algunas consideraciones sobre lo que ha ocurrido en la subasta del de Almansa, y concluye su artículo espresándose así:

«La historia de los ferro-carriles en España será una de las historias mas entretenidas y mas curiosas del mundo. Los nombres de Almansa, Langreo, la línea del Norte, y sobre todo las nueve leguas y tres cuartos que separan á la corte de Aranjuez, darán materia para que el escritor que emprenda la tarea ejerceite todos los estilos, desde el sublime hasta el grotesco.

Nunca hemos visto mas preocupados los ánimos que al presente; sin hipérbole puede decirse que no se habla de otro asunto, y que es inagotable la vena de los comentarios: ni los pocos amigos que conserva-

—¡Es lindo el procurador! una buena pieza, que no tiene un cuarto, ni por donde le venga.

—¡Gran Dios! exclamó Mr. Monot.

—Que se ha burlado de vos.

—¿Burlado de mí!

—Diciéndos que estaba casado.

—¿Y no lo está? dijo Mr. Monot abriendo grandes ojos con un gozo feroz.

—¿Qué! no señor, no es casado ni procurador. Solamente que, segun creo, tenía el placer de conocer á la señorita Sofia, y ella lo conocia perfectamente tambien; y si queréis buscarlos, me parece que los encontrareis juntos, ocupados en decirse las cosas mas tierneas.

—¿Está enamorado de mi sobrina! exclamó Mr. Monot, ¡la ama!

—Verdaderamente que sí.

—¿Y ella lo ama?

—Así parece.

—Caballero, dijo Mr. Monot, tengo el honor de saludaros. No os quiero detener mas. ¡Ah! ¡Está enamorado de mi sobrina, y ella lo ama! Vamos á ver.

—Por lo demás, dijo Gantois, me alegraré de que esto tenga un buen resultado.

—Ya se tratara de arreglarlo todo. ¡Ah! añadió Mr. Monot restregándose las manos; ¡la ama y se ha introducido en mi casa clandestinamente!

—Caballero, dijo Gantois, que no comprendia el sentimiento que animaba á Mr. Monot, tanta era la exaltación de su gozo; debo prevenir que es inútil que adopteis con ese joven medidas de rigor. Dentro de pocos minutos os vereis libre de él.

—Libre de él, yo! á mí no me estorba, y no le dejaré escapar.

—Al fin tendré que decirlo todo; dentro de una hora va á ser preso en vuestra casa.

el gobierno se atreven á tomar en esta parte su defensa; y á algunos hemos oido nosotros que, siéndolo alcohos, han hecho coro con los que se lamentan de que, hallándonos en el siglo de las luces, y enalteciéndose siempre las cuestiones de interés material con menosprecio de la política, se resuelvan de una manera que hace levantar el grito de la reprobación á todos los partidos.

Si hay quien, viendo estos inexplicables y extraordinarios sucesos, nos habla del orden y de la regularidad establecidos en la Hacienda, mas que á replicarle, nos sentiremos inclinados á compadecerle. ¡Imposible aglomerar en menos tiempo mayor número de desaciertos.

La cuestión de la apertura del Parlamento llama tambien ayer la atención del Herald. Hé aqui como se espresa:

«No es hora ya de que se piense en la convocación de las Cortes actuales ó en la convocación de otras nuevas? Estamos á fines de agosto: el gobierno disolviendo unas Cortes tiene que llamar otras para tres meses despues; de manera que si se disuelven las actuales, por pronto que se disuelvan, las nuevas no podrian reunirse sino en el último mes del año; lo cual querria decir que el gobierno regatea el tiempo cuanto puede, y que no busca otra cosa que el cumplimiento estricto del precepto constitucional, segun el cual las Cortes deben abrirse todos los años.

Si no ha de haber disolución, queda mas tiempo, y las Cortes pueden reunirse en la época en que se reúnen de ordinario; pero de todos modos es evidente que la cuestión de disolución debe estar resuelta á estas horas, ó debe estar para resolverse por la razón que hemos alegado. Lo que hay es que esa resolución no se conoce; que ni siquiera se sospecha; que no hay quien lo diga si no llega á traslucirse, y por consiguiente que la diaphanidad en los actos del gobierno, de que nos hablaba el Orden poco antes de morir, no era mas que una ilusión. ¿Se nos querrá hacer creer que el gobierno mira con indiferencia la cuestión de que hablamos? Nosotros nos resistiremos á ello por honor del gobierno mismo.»

La España rompe ayer su silencio en la cuestión de la compra por el gobierno del camino de Aranjuez. Nuestro colega cree que el gobierno ha obrado perfectamente, con arreglo al sistema que sigue en la construcción de ferro-carriles, al hacerse dueño del trozo de Aranjuez, cabeza indispensable de la línea del Mediterráneo; que en esta compra hubiera, á su modo de ver, debido dar mayor solemnidad á los términos en que ha sido hecha; y por último, que el primitivo propietario del camino está lejos, segun sus cálculos, de reembolsarse del capital invertido en las obras y en el material. De este artículo nos ocupamos hoy en otro lugar.

El Constitucional, contestando al Clamor, con motivo del primer artículo que publicó este en su número del domingo, dice, entre otras cosas, que si el Clamor cree que nos hallamos en una de esas situaciones, en que ni en el terreno electoral, ni en el estado de la prensa hay condiciones de lucha; si su desaliento es tanto como nos revela en dicho artículo, hace mal en no retirarse completamente á sus tiendas y en no practicar la política de retraimiento en la prensa como la aconseja en las elecciones. Algo mejor seria esto, añade, que no volver las armas contra las huestes que concurren al sitio de una misma plaza, ó desanimarlas con gritos de angustia cuando parece próximo el asalto.

Despues de algunas otras reflexiones concluye con las siguientes palabras:

«Como quiera que sea, ni nos los prometemos felices, como supone el Clamor, ni nos desalentamos las dificultades que nos presenta. No solo no hemos dicho que el ministerio caerá por el parlamento y ante el parlamento, sino que tuvimos buen cuidado de consignar que probablemente tendria mayoría en el vientre del actual Congreso, y difícilmente hallaria un mas complaciente y sumisa en cuantos Congresos pudiera tener. No hemos dicho tampoco que el Senado vaya á hacer una oposición tremenda, que le desautorizará á él, mas que á cualquiera otra asamblea. Mucho menos creemos que las oposiciones puedan obtener un triunfo sobre el ministerio en unas elecciones generales. Conozcemos y deploramos harto la organización del país, para sobar con imaginarias victorias. Pero es indudable que el vientre del Congreso no puede dominar á la cabeza, que el elemento inerte del Senado no debe contrarrestar el elemento liberal, y que en una lucha electoral no dejarán de salir triunfantes algunos de los aduleses de la buena causa.

Todo tiene término en este mundo, y el de las situaciones falsas y violentas es afortunadamente inevitable. Una sola voz bastó para conmovier el edificio levantado por el ministerio anterior: una sola palabra, en medio de unas Cortes, hechura suya, bastó para echar por tierra este edificio, con gran asombro de los que confiaban en su solidez. Una voz, una palabra bastaron para derrumbar con estrépito el levantado posteriormente. Llegará el día del juicio, sin que este día sea el del juicio final. El Clamor mismo, que en medio de su desaliento espera el triunfo de sus principios, «de la fuerza irresistible de las cosas y de los errores de los gobiernos moderados,» fuerza en que tambien contamos nosotros, errores á que desearíamos poner término, para que el triunfo del Clamor sea imposible, sabe, ó debe saber, que realizados los hechos viene el derecho. Bossuet lo ha dicho: Il n'y a pas de droit contre le droit.

El Clamor se hace cargo de la impugnación que la Esperanza hizo en su número del sábado al artículo que publicó aquel contra la previa censura de las novelas.

Mas adelante examina el estado político de la Europa, y deduce de él, refiriéndose á España, que

—Preso! ¿y por qué? —¡Observad! —Mr. Bonchretien, á quien acabo de dar la orden; os lo diré.

—¿Habeis dado orden de prender á ese joven?

—Si señor.

—¿Que ama á mi sobrina?

—Si señor.

—¿Que, sin duda, quiere casarse con ella?

—Si señor.

—Caballero, eso es una infamia.

—¿Cómo! caballero, ¿acaso no tengo derecho de mandar prender á mi deudor?

—No en mi casa; yo os lo prohibo.

—Caballero, la autoridad va á venir á haceros saber que tengo ese derecho.

—Caballero, vuestra conducta es la mas desleal y la mas bochornosa.

—No me insultéis!

—¡Salid de mi casa!

—Con mucho gusto.

—Adios, caballero.

—Adios.

Gantois salió encogiéndose de hombros, y Mr. Monot se puso á gritar con voz estentórea:

—¡Simón! ¡Simoncillo! ¡Vertumi!

Nadie responde.

—¡Ah! dijo para sí; ¡si habrá mandado prender ese miserable á todo el mundo! ¡Sofia! ¡Sofia!

Sofia se presentó temblando.

—¡Y bien! ¿dónde está? dijo Mr. Monot.

—¿Quién? preguntó Sofia desconcertada.

—Vamos, ¡el otro!

—¿Cuál?

—El que no está casado.

—No lo habeis encontrado?

—¿Cómo! ¡pero si te dejé aqui con él!

nunca existieron menos prestos que en el día para adoptar medidas de resistencia y compresión, y atacar las instituciones representativas. Cuando la revolución, dice, triunfaba en todas partes; cuando ciertas fracciones políticas hacían fiero alarde de las ideas mas exageradas, se esplicaba la política de resistencia; pero cambiada hoy la faz del mundo, casi aniquilado el principio reformista, dueño y señor del campo el absolutismo, perdidas todas ó la mayor parte de las conquistas modernas, acabaron por mucho tiempo las invasiones á que se pretendía poner dique con la resistencia sistemática, originando otros peligros que no pueden de seguro conjurarse sino dando fuerza y vigor á las doctrinas liberales.

Cuanto lleve, por consiguiente, añade, la tendencia de amenguar su influjo y enflaquecer su acción, favorece los planes reaccionarios y alimenta el fuego de la terrible hoguera donde se van consumiendo una por una todas las innovaciones favorables á la emancipación de los pueblos. Los que así obran, no pueden, no deben honrarse con el título de liberales. Sus actos perjudican mas á la reforma, que las agresiones abiertas de los absolutistas.

La Esperanza discute acerca de las ventajas que pueden ofrecer actualmente á nuestro país tantas líneas de ferro-carriles como se proyectan, cuando el comercio apenas es conocido entre nosotros y se hallan tan atrasadas las comunicaciones que deben dar vida á aquellos. El diario monárquico cree que, atendidas estas circunstancias, los caminos de hierro son casi inútiles por ahora, y que ser un capital muerto el dinero que en ellos se emplea.

«Así, pues, dice, ocúpese el gobierno en lo que mas necesitamos y es mas hacedero. Haga por que se ejecuten las obras que necesitan las carreteras actuales, procure que se abran otras nuevas donde sean menester, esfuerce á que se establezcan comunicaciones entre los principales pueblos del reino, y luego que se haya conseguido todo esto será mucho pensar, tan esclavizante como ahora se hace, en caminos de hierro.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París que recibimos anoche, no contienen ninguna noticia de importancia. El Monitor publica los nombres de los consejeros generales elegidos por el gobierno para presidir las asambleas departamentales. Casi todos estos nombramientos han recaído en los ministros; pero como no es posible que todos los ministros se ausenten de París á la vez para presidir el consejo general de sus respectivos departamentos, pueden considerarse estas funciones mas bien como honoríficas.

Tambien anuncian los periódicos la suspensión de muchos maitres, decretada por los prefectos, á causa, segun se dice, de no haber votado aquellos el candidato del gobierno en las elecciones de los consejeros generales y de distrito.

A pesar de la circular del ministro de policía dirigida á los prefectos sobre el abuso que hacian de las amonestaciones á los periódicos, no por eso dejan de reproducirse estas. La Era Nueva, periódico que se publica en Bastia (Córcega), acaba de recibir un segundo aviso.

El Monitor de Argel del 14 de este mes habla de los preparativos que se hacen en aquella ciudad para la fiesta con que se ha de celebrar la inauguración de la estatua de bronce del general Bugeaud.

ITALIA.

Algunos periódicos italianos anuncian como cierta la dimisión del Sr. Bernati, ministro del Interior del Piemonte; pero no convienen en las causas que habian motivado esta retirada, que por lo demás necesita confirmación.

ALEMANIA.

Las noticias que recibimos de Alemania ofrecen poco interés. Segun una correspondencia de Stuttgart, en el proyecto de contestación al gobierno prusiano, adoptado en aquella ciudad, se habia renunciado á exigir como condicion de la renovación del tratado de Zollverein, la union aduanera con el Austria; antes bien, se habia propuesto la celebracion simultánea de un tratado de comercio con el Austria, y la garantía de ciertas demandas de los estados de la coalición.

Segun anuncia una correspondencia de Berlin, uno de los objetos principales de las conferencias de Stuttgart, era obligar al Hannover á abandonar el tratado de seliembre, proponiendo modificaciones que no hubieran sido aceptadas por la Prusia.

Segun escriben de Munich con fecha 15, el viaje del rey de Baviera á España no tendrá lugar hasta el mes de octubre. Los preparativos de este viaje se hacen con grande actividad.

INGLATERRA.

Segun anuncia el Daily News, el parlamento debia prorogarse hasta el 21 de octubre. En los círculos políticos de Londres llama mucho la atención que el ministerio piense reunir el parlamento tan tarde; todo el mundo esperaba que esta prórroga fuese acompañada de la formula: «Por la expedición»

—Pero, debéis recordar que cuando vinisteis con el otro, ya se habia marchado.

—¿Cuál?

—¿Tomá! el que no está casado.

—Pero ¿quién es ese?

—Vamos, yo no sé.

Mr. Monot se puso á dar patadas en el suelo, á dar vueltas sobre sí mismo, diciendo:

—¡Harán que me vuelva loco! Palabra de honor.

—¿Harán que me vuelva loco ó imbecil? —¿Tomá! —Pero, ¿tú, dijo Sofia acercándose lentamente; tranquilízate, yo no os comprendo.

—¿Cómo, le dijo Mr. Monot; ¿no comprendes qué lo sé todo?

—¡Ah! ¡mi buen tipo! —¿Que no está casado?

—Es verdad.

—¿Buen jovencito!

ción de los negocios. El *Globe* cree que no se reunirá el parlamento hasta la tercera semana de noviembre.

PORTUGAL.

Tenemos noticias de Lisboa que alcanzan hasta el 19.

El Sr. Garret, ministro de Negocios extranjeros, ha sido separado de su destino. El Sr. Jervis se ha encargado interinamente de este departamento.

Parece que las causas que han contribuido á esa resolución son de la mayor gravedad. Entre ellas se cita como la principal, la de haber celebrado un tratado con la Francia sin estar revestido de la plenipotencia correspondiente, ni haberse puesto de acuerdo con ninguno de sus colegas.

CORREO DE ESPAÑA.

El comercio de Málaga, ha acordado contribuir con la quinta parte de lo que, en virtud de su ofrecimiento, debe abonar la Excmo. diputación de la provincia, para asegurar el pago de los intereses del capital que se invierte en la obra del ferrocarril de esta ciudad á Córdoba, extendiéndose esta oferta del comercio hasta la cantidad de veinte y cinco mil duros. Digno es de alabanza este acto de desprendimiento del comercio de Málaga, y creemos que servirá de estímulo para que los demás pueblos de la provincia se esfuerzen en ayudar, según sus particulares recursos, para el buen éxito de ese ferrocarril, de que todos ellos deben reportar la utilidad consiguiente al desarrollo de prosperidad que producirá en su día en la provincia entera, y cuya ejecución en el actual estado de cosas debe mirarse como una cuestión vital para toda ella.

El 21 fondeó en el puerto de Valencia el buque inglés *Sky Rocket*, portador de parte del material para aquel ferrocarril.

Hace algún tiempo anunciaron los diarios de Canarias la pérdida de un buque de Barcelona; pero ahora, según el *Lloyd* de Trieste, resulta que este buque se ha encontrado abandonado de su tripulación, que había robado todo su cargamento de vinos y aguardientes, convirtiéndole en agua.

Sobre el mismo asunto vemos las siguientes noticias en la *Actualidad* correspondiente al día 19:

«Imposible parece que haya en España comerciantes y capitanes de buque capaces de cometer la fraudulencia que aparece del siguiente extracto, tanto que a nosotros nos ha sorprendido de tal modo, que, a pesar de venir esta noticia por conducto tan fidedigno, no nos resistimos a dar crédito. Sea como fuere, nosotros no podemos menos de escalar el cielo del tribunal competente para que proceda con actividad en la investigación del hecho denunciado, pues si resultare cierta una defraudación tan escandalosa, sería la impunidad de los reos una mancha trágica a la ley; y de lo contrario, si el *Lloyd* ha padecido equivocación en el nombre del buque, el comercio español aplaudirá la inocencia de una persona, cuya buena fama quisiéramos que no estuviese mancillada con un borron de estremo degradante.

Extracto del *Lloyd's* Lis del 13 de agosto.

SANTA CRUZ DE TENERIFE 31 de julio.

El *Juanito*, capitán Landabazo, de Barcelona á la Habana, que se dijo haberse sumergido el 29 de junio último, a 35 leguas al N. de Lanzarote, ha sido recogido y remolcado a la playa de Juan de la Rambla. El cargamento hallado a bordo, es como sigue:

Ciento cuarenta y siete pipas, de las cuales una llena de vino, y 146 llenas de agua.

Noventa y ocho barriles, de los cuales dos llenos de aguardiente, y 96 llenos de agua.

Una caja de madera encerrando una de hojalata, soldada, conteniendo papel ordinario y pedazos de estera, etc., y un baul de taillies averiados.

Los periódicos que recibimos por el correo de ayer, traen la noticia de hallarse ya preso en Barcelona el capitán del bergantín *Juanito*, por orden del brigadier de marina de aquel puerto.

Escriben de Velez lamentándose de la triste situación en que se encuentran aquellos cosecheros, pues que el fruto será este año solo una tercera parte de lo que debió cosegerse, á causa de las infinitas plagas que han sufrido, especialmente los vidueños y el largo. Así es que dicen, que si los precios de la vendaja próxima no compensan en algún modo la falta del fruto, no se sabe cómo podrán aquellos infelices labrar el año venidero, ni mantener sus familias, agobiadas como están de deudas y de contribuciones.

En una correspondencia de Vigo que publica el *Corrués*, se dice que el 18 todavía se encontraba en la misma deplorable situación el vapor *Vulcano*.

De una carta del Ferrol de fecha del 17, que publica el mismo periódico, tomamos las siguientes noticias:

«Las obras del navío *Rey Francisco de Asís* y de la fragata *Bailen*, siguen su curso ordinario. El nuevo y hermoso bergantín *Alsedo* continúa en bahía, esperando ya la orden para su salida.

El bergantín transportador *Urumea*, que estaba destinado en la dársena, se está recorriendo á toda prisa para armar y dar la vela con dirección á la ría de Vigo, á recoger las máquinas, artillería y demás efectos del vapor *Vulcano*.

Las obras de reparación del grande y hermoso cuartel de batallones de marina, así como las del gran muralón, que divide la población del arsenal por la parte de Esteiro, continúan bastante adelantadas, especialmente la última, presentando una vista que hermosa notablemente el paseo que desde la plaza de la Constitución conduce al astillero.

Sobre el estado de la cuestión del arreglo de fueros y la del ferrocarril del Norte, escriben de Vitoria á la *Nación* con fecha del 17 la carta que copiamos seguidamente:

«Hace días (y cuando la *Nación* guardaba un silencio forzado, que todos hemos visto con gusto desaparecer) se reunió la comisión de arreglo de fueros y ferrocarril de esta provincia, y acordó que el diputado general tuviera una conferencia con las diputaciones de Vizcaya y Guipúzcoa, y que se ayudase á los bilbaínos en la construcción de la vía de hierro con ciertas condiciones, entre las que figuraba la de que esta ciudad contribuyera con una sexta parte. Voy ahora á enterar á Vds. del estado de estos dos negocios.

Las diputaciones de Vizcaya y Guipúzcoa contestaron en la conferencia celebrada en Tolosa lo que era de esperar. Que ellas tenían que atender en un todo en el arreglo de fueros, á los acuerdos de Guernica y Vergara. Reunióse de nuevo la comisión de esta provincia el día 14, y se dispuso llamar á D. Pedro de Eguía, que se hallaba en Aramayo. Vino Eguía el día 15, y en la sesión habida en el mismo día, declaró largamente contra la triste y apurada situación creada con la política de concesiones, y procuró la contraria que antes tan recientemente había anunciado. Al ver tan repentina mudanza, los seis u ocho partidarios que en esta provincia se había creado en favor del arreglo, quedaron asustados. Pero no es esto lo más curioso, sino el que del actual proyecto de arreglo de fueros echó la culpa Eguía al partido progresista. Pásmense Vds., señores redactores. El

partido progresista legista en el día en España por reales decretos por conducto del Sr. Bravo Murillo. Nosotros, progresistas de siempre y de todo corazón, protestamos con todas nuestras fuerzas contra tales suposiciones.

Para tomar un acuerdo definitivo se han convocado las juntas generales extraordinarias para el 20 del actual. Crean algunos que el gobernador no consentirá que se reúnan. Si tal sucede, todo el mundo sospechará que el consejo de la negativa ha sido de quienes aparentan desear todo lo contrario. Si llegan á reunirse nuestros procuradores, dará á Vds. aviso de lo que hagan, aunque solo tienen que hacer una cosa, y es el adherirse al acuerdo de las juntas de Guernica. Vemos si los hombres que mas han combatido el sistema de resistencia legal, lo han abandonado de buena fe, ó solamente es cuanto dicen una nueva peregrinación, para adquirir la popularidad perdida.

Basta de fueros; hablemos del ferrocarril del Norte. El ayuntamiento de Vitoria reunió el general, compuesto de todos los vecinos que han sido concejales, conforme á las ordenanzas de fuero. Mas de 120 eran los que se hallaban en este caso, de manera que no podía darse una reunión mas popular y numerosa. Esta es otra prueba de la bondad de nuestras instituciones, y de los principios democráticos en que descansan.

La junta ó ayuntamiento general oyó un razonado y elegante discurso leído por el alcalde, señor barón de Rada, y después de una larga discusión, nombró una comisión que amplifia el expediente, vió el estado del otro proyecto de los Sres. Lasada, Collado y Luzuriaga, de pasar el camino de hierro por esta ciudad, Salvatierra y la Borunda; y propusiera á una nueva junta general lo que en su opinión debiera adoptarse. Esta comisión, que la forman los dos señores de alcalde, Mendivil y Andoin, el procurador síndico Maturana, y los ex-concejales Casas, Contrera, y Zúrate, se ocupa en la ampliación del expediente, y cuando lo concluya redactará su dictamen.

Acerca de los trabajos del ferrocarril de Isabel II, el *Despachador* *Montañas* del 22 dice lo siguiente:

«Se halla ya contratada la mayor parte de la segunda legua y media de nuestro ferrocarril entre Alar y Reinos, y no lo está la totalidad, porque en el proyecto de los constructores se propone variación sobre la línea del Sr. Rato, evitando un túnel y substituyéndolo con un puente. Ayer volví con confianza con el Sr. Santa Cruz, digno inspector de nuestra línea, el Sr. Sewell y el Sr. Juez, ingeniero en jefe de los constructores. También asistió el Sr. Campuzano, que lo es de la empresa concesionaria.

Tenemos entendido que el Sr. Santa Cruz, no considerando suficientemente facilitado para aprobar dicha sustitución, se propone elevarla á Madrid. Si así fuere, esperamos del gobierno de S. M. y de la dirección del ramo que no se dilatará mas que lo que fuere indispensable la resolución de este punto. Y aun por punto general quisiéramos que nuestro inspector, que tan dignamente merece la confianza del gobierno y la del distinguido cuerpo á que pertenece, tuviese mas amplias facultades, y solo se elevaran al gobierno para su superior resolución las cuestiones y diferencias que se susciten entre el mismo y los constructores, ó entre estos y la empresa.

Por fortuna no se ha dado hasta ahora ni un solo caso de esta divergencia, y este es el mayor elogio que de todos puede hacerse.

Se nos asegura que van ya á ser presentados inmediatamente á la revisión de la junta y al examen del señor inspector los planos de la tercera sección de la propia línea. Mucho lo celebramos, porque va ya mas que mediado el verano, que es la estación á propósito para los trabajos. Felizmente tan malo ha sido el estío, que debemos prometernos una ó dos apacibles, en que pueda darse á aquellos todo el impulso que se proponen la junta y los constructores.

El mismo periódico se expresa en estos términos acerca del porvenir de dicho camino:

«Al observar la fe y el entusiasmo con que algunas localidades se lanzan á construir ferrocarriles, y al considerar el movimiento mercantil con que cuentan para sostenerlos, no podemos menos de espermentar una muy grata satisfacción, y de envanecernos, si se quiere, por el porvenir de nuestro camino de hierro de Isabel II, comparados los grandes elementos de vida que reúne con los de otras líneas.

Siempre hemos abrigado la convicción de que nuestro ferrocarril era uno de los mas productivos que podían proyectarse en España, y el que como empresa ofreciera mayores alicientes á la especulación; pero nos confirmamos mas y mas en nuestras creencias al ver días pasados la polémica entablada por el *Diario de Alicante* con el *Sol* de Barcelona acerca del porvenir del camino de hierro de la primera de estas ciudades, calculado por el movimiento mercantil con que cuenta en la actualidad. Dicho movimiento, y téngase presente que Alicante es uno de los tres puertos que con mas razón se disputan la línea de Madrid al Mediterráneo, es hoy, según el *Diario* referido, de 4500 arrobas diarias, aunque supone que esta cantidad se triplicaría después del primer año de explotación del ferrocarril de aquel punto.

Y camos ahora la gran diferencia que hay entre los elementos de vida de la línea de Alicante al de Isabel II. Nos valdremos para la demostración de un dato irrecusable, cual es el importe anual de los portajes establecidos entre esta ciudad y Alar del Rey. Dicho importe asciende á 100,000 duros, y calculado á 20 rs. cada carro en viaje redondo de ida y vuelta, y en 120 arrobas por lo menos la carga de cada uno de estos, resulta un movimiento mínimo de 12,000,000 arrobas anuales, ó sean 32,576 diarias.

A este extraordinario movimiento podríamos añadir los productos de viajeros, que necesariamente han de ser considerables; y mucho mas hoy que se hallan ya establecidas en nuestro puerto líneas de vapores con Francia é Inglaterra. Podríamos añadir igualmente bien el natural y progresivo desarrollo de ese mismo movimiento mercantil, siguiendo el ejemplo del *Diario de Alicante*; pero no queremos formar cálculos que pueden ser falibles, por estar sujetos á los azares del porvenir. Solo contamos con lo que actualmente poseemos, que no es poco, puesto que sobrepuja tanto en la realidad á lo que otros esperan, coufados en probabilidades.

Mucho celebramos que el ferrocarril de Alicante cuente ahora y siempre con elementos de vida: nuestros votos por su brillante porvenir, así como por el de todos los que se proyectan en España, son sinceros. Si hemos descendido al campo de las comparaciones, no ha sido ciertamente con el objeto de humillarle, ni rebajar en lo mas mínimo las utilidades que han de reportar sus empresarios, sino para probar á los accionistas del de Isabel II lo bien que han sabido colocar sus capitales.

Un periódico publica ayer las siguientes noticias de nuestras posesiones de África:

«Se tienen noticias de Melilla hasta el 4 del actual. Sábese de positivo en aquella plaza que el hijo del emperador se retiró el día 2 con dirección á Fez, después de haber sacado en el campo las contribuciones anuales, y de las que se quejaban mucho los moros, pues algunos habían quedado completamente arruinados.

El brigadier gobernador de Melilla había dispuesto algunas noches antes la salida de 20 ó 24 hombres con objeto de dar desahogo al río que tantos y tan gravísimos perjuicios ha ocasionado á la plaza en años anteriores, produciendo tercianas ó intermitentes.

Hasta la presente, dice nuestro correspondiente, ha surtido el mejor efecto la buena idea de este señor gobernador. Respecto á la operación se verificó felizmente, pues nada sintieron los moros que se hallaban en Tarara y ataque de la leña durante el desahogo, y cuando avisados por los golpes que se daban con motivo de echar una trinchera hicieron una descarga

hubó la suerte de que no resultase ningún soldado herido.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Visto un expediente promovido por el ayuntamiento de Ibiza, en las Islas Baleares, solicitando la habilitación de la aduana de dicha ciudad para la importación general, en atención á que están para plantearse algunos establecimientos fabriles, y de conformidad con lo manifestado por esa dirección general, de acuerdo con el parecer de su Consejo, S. M. ha tenido á bien autorizar á la referida aduana para que pueda admitir y despachar, procedentes del extranjero, el azúcar melado, los cueros al pelo, salados ó secos, y las duelas, como primeras materias necesarias para los expresados establecimientos.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 14 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Visto un expediente promovido por el ayuntamiento de la ciudad de Gandia, en solicitud de que se habilite la aduana de dicho punto para la importación directa del grano extranjero, tan necesario para el abono de las tierras, y de conformidad con lo manifestado por esa dirección general, S. M. ha tenido á bien acceder á la pretensión, si bien dirigiéndose los buques conductores, previamente para el reconocimiento y formalización de documentos, á la aduana de Valencia.

Lo digo á V. S. de real orden para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 16 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas y aranceles.

La Reina (Q. D. G.) se ha enterado del expediente instruido en esa dirección general con motivo de haberse despachado en la aduana de Gijón, con los derechos que señala la regla segunda de las que proceden al arancel, una tienda de campaña, compuesta de tela de algodón con arazon de madera y latón, y dos catres de tiera para el servicio de la misma, que presentó al adeudo D. Ignacio Valdés, de aquel comercio; y en su vista, de conformidad con lo propuesto por V. I., se ha dignado S. M. resolver:

1.º Que se apruebe por esta vez el adeudo de la tienda de campaña con los derechos que señala la regla segunda del arancel.

2.º Que se reexamine el adeudo de los dos catres de tiera, imponiéndose los derechos que espresa la partida 888 del mismo, en la que están expresamente comprendidos.

3.º Que las tiendas de campaña que en lo sucesivo se presenten en las aduanas se asiguen el 30 y 36 por 1000 sobre avalúo, según bandera.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. San Ildefonso 16 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas y aranceles.

En vista de cuanto resulta del expediente instruido en esa dirección general á consecuencia de una exposición de D. José Ramirez de Arce, artífice platero de la real casa y cámara de S. M., y á nombre de los plateros de este corte, en que solicita se nombren fieles contrastes en las aduanas del reino que reconozcan y marquen la ley de los metales que contienen las alhajas y joyería extranjeras, inutilizando las piezas que carezcan de la establecida en las pragmáticas y reales disposiciones vigentes, S. M. la Reina se ha servido destinar dicha pretensión, y declarar que los actos de los despachos en las aduanas no son competentes para calificar la ley de los metales preciosos que se introducen del extranjero y que se presenten al adeudo, dejando á la autoridad que corresponda la atribución de hacer cumplir, por los medios que estime, en la venta y circulación de dichas alhajas y el enjueldado ó bisutería, lo prevenido en las pragmáticas y reales disposiciones vigentes en la materia.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 16 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: De real orden remito á V. E. para su debido cumplimiento y observancia, la instrucción que S. M. se ha servido aprobar para la ejecución en el ejército de los reales decretos de 24 de setiembre y 17 de diciembre del año próximo pasado, relativos al modo de satisfacer y costear en lo sucesivo la correspondencia oficial de los jefes y autoridades espresadas en la misma, cuya instrucción, que debiera regir desde 1.º del corriente año, va acompañada de una relación espresiva de la cantidad asignada á esa capitania general (inspección ó dirección, etc.) y demas dependientes de la autoridad de V. E., que con el propio fin deben también recibir aumento en las gratificaciones que respectivamente les están señaladas.

Dios guarde á V. E. muchos años. San Ildefonso 14 de agosto de 1852.—Lara.—Sr....

Instrucción que la Reina (Q. D. G.) se ha servido aprobar para la ejecución en el ejército de los reales decretos de 24 de setiembre y 17 de diciembre del año próximo pasado, relativos al pago de la correspondencia oficial.

Artículo 1.º Se aumentará la gratificación de gastos de oficina, como indemnización del que origine la correspondencia oficial:

1.º Al ministro de la Guerra.

2.º Al tribunal supremo de Guerra y Marina.

3.º A los capitanes generales de los distritos y al comandante general del Campo de Gibraltar.

4.º Al comandante general de Alabarderos, á los directores generales de las armas, al del cuerpo de sanidad militar y al intendente general militar.

5.º A los comandantes generales de las provincias, en la forma que se dira en el art. 5.º

6.º A los subinspectores de artillería é ingenieros, del modo que se dira en el art. 6.º

7.º A los intendentes é interventores militares.

Y 8.º A los comandantes de cantón.

Art. 2.º El aumento que por ahora se concede en dicha gratificación hasta que la experiencia de a conocer la cantidad exacta que deba asignarse, es el que para cada una de dichas autoridades se espresa en la relación adjunta.

Art. 3.º Dichas autoridades llevarán una cuenta prolija del importe de la correspondencia oficial que reciban, y mensualmente la dirán al intendente general militar, comprobada con los sobres y las papeletas que diariamente recojan de las administraciones de correos.

Art. 4.º En el caso de que el referido aumento no alcance á alguna autoridad para costear la correspondencia oficial en un año, cuidará la intendencia general de avisarlo oportunamente á este ministerio, para que con la antiq. debida se haga un nuevo señalamiento que baste á sufragar el espresado gasto.

Art. 5.º Los capitanes generales de los distritos recibirán, además de la gratificación á cada uno señalada, el importe calculado de la correspondencia de los jefes de cantón, y el que escoda de 2000 rs. de la cantidad que los comandantes generales de las provincias gasten sobre la gratificación de 4000 rs. que para gastos de oficina y de correo tienen señalada.

Art. 6.º Del mismo modo recibirán los directores generales de artillería é ingenieros el importe, también calculado, de la cantidad que del gasto de la correspondencia oficial de los subinspectores de las espresadas armas escoda de la mitad de la gratificación de 9000 y 3600 rs. que respectivamente tienen señaladas.

Art. 7.º Los capitanes generales de los distritos y los directores generales de artillería é ingenieros facilitarán dicho importe á las personas espresadas en los dos artículos anteriores del modo que crean mas conveniente y espedito.

Art. 8.º Se reproduce y confirma la real orden de 7 de marzo último, por la que se mandó escribir en corto toda la correspondencia oficial del ejército que no deba ir en papel sellado.

Art. 9.º Las autoridades y jefes militares que se pongan de acuerdo podrán establecer entre sí el franco múltiplo, y las que lo verifiquen darán cuenta á este ministerio.

Art. 10.º Los capitanes generales de los distritos, y los directores generales de las armas, cuidarán de reducir y simplificar, en cuanto sea compatible con el mejor y mas rápido servicio de S. M., el sistema actual de la correspondencia, procurando establecer para sus respectivos subordinados en todos los asuntos que naturalmente lo permitan, sin que se resienta el servicio ni se perjudique á los interesados el método de escribir y contestar por índices mensuales, quincenales ó semanales.

Art. 11.º La documentación de mucho peso podrá remitirse de un punto á otro por medio de transportes particulares, siempre que no ocasionar retrasos reunan las suficientes garantías de seguridad.

Art. 12.º Respecto al porte de los autos de oficio y pobres, se estará á lo que se resuelva sobre este particular.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaría.—Sección de ramos especiales.—Negociado 1.º.—Circular.

Por el ministerio de la Guerra se trasladó á este de la Gobernación, con fecha 1.º del actual, la real orden siguiente que en el día anterior fué comunicada á las autoridades militares de las provincias:

«Las dudas que se han suscitado acerca de si los que obtienen graduaciones de los cuerpos de milicias de las posesiones de Ultramar están ó no exceptuados de entrar en quintas, dieron ocasión á resoluciones dictadas por los consejos provinciales, que el gobierno no supuso se vió en la necesidad de anular. Este ha convenido el ánimo de la Reina (Q. D. G.) de la necesidad que hay de una aclaración que, sirviendo de base á los fallos de aquellas corporaciones, persuada á los interesados de lo que tienen derecho á esperar. En tal concepto, considerando S. M. que la concesión de estas gracias no debe entenderse con todo el lleno de prerrogativas y exenciones que los reglamentos de aquellos cuerpos conceden á los oficiales que ocupan plaza efectiva en ellos; considerando que no sería justo igualarlos en goce, puesto que no lo están en el servicio que prestan, en las obligaciones que se les imponen, y en los compromisos á que se hallan espuestos; considerando, en fin, que tampoco sería justo que los individuos que consiguen las gracias de que se trata, á los cuales ningún deber de utilidad publica se les impone, tuvieran exenciones que les diesen intereses, tanto mas dignos de respeto, cuanto que son de inmensa transcendencia; visto lo que acerca de esta cuestión han espuesto el tribunal supremo de Guerra y Marina y las secciones de Guerra y Gobernación del Consejo Real, la Reina, de acuerdo con la opinión de ambas corporaciones, ha tenido á bien declarar que las gracias y oficiales de milicias de Ultramar, acordadas en favor de individuos que no vayan á servir en ellas, sean y se continúen como distinciones honoríficas que no dan derecho á los que las consiguen á eximirse de quintas, ni le tendrán á usar el uniforme y distintivos de oficiales de los mencionados cuerpos, caso de caberles la suerte de soldados, hasta despues de haber servido el tiempo que la ley señala.»

Y enterada S. M. ha tenido á bien mandar que se trasladase á los gobernadores de las provincias del reino, á fin de que lo dispuesto en la preinserta real resolución sirva de regla general en todos los casos análogos que puedan ocurrir.

Madrid 27 de agosto de 1852.—El subsecretario, Antonio Gil de Zárate.

Por el ministerio de Hacienda se trasladó á este de la Gobernación en 3 del actual la real orden siguiente, que con la misma fecha fué comunicada al director general de tesoro:

«Habiéndose dispuesto entre otras cosas por el real decreto de 1.º del actual que los fondos que existen en el Banco Español de San Fernando, con calidad de depósito, procedentes de las consignaciones hechas en él y en sus comisiones de las provincias, á nombre de los mozos á quienes correspondió la suerte de soldados en las quintas celebradas hasta el día, se trasladasen al Tesoro público, bajo las bases establecidas en dicho real decreto, la Reina se ha servido mandar que en lo sucesivo ingresen precisa y directamente en las tesorerías y depositarias de Hacienda pública con aquella misma calidad de depósito las cantidades que como sustitución del servicio militar hayan de consignar los individuos que le rediman por este medio, sin perjuicio del derecho que tienen, los soldados reenganchados y los voluntarios, de optar por que sus premios se depositen en el Banco si así lo prefiriesen; y que en su consecuencia cuide esa dirección de que dichas cajas le faciliten periódicamente las noticias de los fondos que ingresen en ellas de la espresada procedencia, á fin de que se lleve con la debida exactitud la cuenta de su movimiento, y se evite su aplicación á otros objetos que los determinados en el mencionado real decreto.»

Y enterada S. M. ha tenido á bien mandar que se circule esta resolución para conocimiento de los gobernadores de las provincias y de los mozos afectos al reemplazo del ejército.

Madrid 20 de agosto de 1852.—El subsecretario, Antonio Gil de Zárate.

Negociado segundo.

El gobernador de esta provincia, con fecha 16 de actual, participa á este ministerio que por los empleados del ramo de vigilancia se han verificado en la semana última las siguientes capturas: 22 por robo, 2 por prostitución, 5 por vagancia, 9 por sospechas, 2 por estafas, 10 por heridas, 21 por escándalos, 2 por envenenamiento, 1 por conato de robo y un quinto prófugo.

CRONICA DE PROVINCIAS.

En un periódico de Santander llegado anoche, leemos lo siguiente:

«Días pasados se verificó un robo de mil duros en el pueblo de Lebredo. Según las noticias que hemos adquirido, el ladrón entraba en la casa como otros jóvenes obsequiando á la señorita, que por su hermosura llamaba la atención. El padre de esta había salido fuera del pueblo y dejado á su hija al frente del establecimiento; y aprovechando esta ocasión el amigo de lo ageno, con algun antecedente y sin duda, del dinero que había en la trastienda, fugió una necesidad, y para satisfacerla salió á una huerta de la casa que se comunicaba con la misma trastienda. Nadie de los circunstantes podía apercibirse de las intenciones del mozo; pero éste con sagacidad dejó abierta la puerta y aló el cortón de la empalizada, que siempre sonaba al tiempo de entrar ó salir. En este estado se despidió y fué á agazaparse del mejor modo posible; permaneció oculto durante algunas horas, hasta que el silencio de la noche había sepul á la familia en el primer sueño. Este ladrón, que por lo visto se contentaba con poco, cuando creyó que era oportuno encendió su luz, hizo un cigarro y se puso á la obra; con una azuela que halló á mano rompió un cajón

donde había ocho mil duros, la mayor parte en oro y lo restante en plata.

Al ver el dinero le faltó la serenidad, y precipitándose cogió un saquito donde estaban los mil duros, todos en oro, excepto unos cuantos napoleones. Inmediatamente trató de salir, y se dirigió á la huerta, cuya tapia saltó; pero afortunadamente para el robado unos pescadores del mismo pueblo surcaban en silencio las aguas y le vieron saltar, sorprendiéndole el traje de levita. Al día siguiente circuló con la mayor rapidez la noticia del robo, y no tardó en sospecharse que el joven de levita fuese el ladrón. En efecto, el juez de primera instancia procedió á la investigación de la verdad, y se hallaron en la casa del joven los mil duros intactos, menos los napoleones. Interrogado por el juez, contestó que era una herencia de un tio; mas en contra de esto tiene las iniciales del saco, que son las mismas del robado. Por de pronto se le puso preso y se le está formando la correspondiente sumaria.

«Han llegado á Cádiz, procedentes de Santa Cruz de Tenerife, con la navegación extraordinariamente larga de veinte y siete días, los buques transportes de la armada *Santacilia* y *Marigante*. Conducen al batallón de Málaga que estaba allí de guarnición, y que, como saben nuestros lectores, ha sido relevado por el de África. En uno de los dos buques ha habido un muerto durante la travesía, con cuyo motivo se le ha sometido á observación sanitaria.

«Dicen de Málaga con fecha 20 lo que sigue:

«Ayer se verificó en esta ciudad, tras largos años de no haberse efectuado, una solemne función por el aniversario de la conquista de Málaga. El clero bñó hasta la plaza, donde le aguardaba el Excmo. ayuntamiento con el pendón de Castilla, conservado desde entonces en la iglesia de la Victoria, y colocado anteayer con guardia de honor en los antiguos balcones municipales, y todos en corporación subieron á la parroquia de Santiago, en que se cantó una solemne misa, pronunciando un discurso análogo el presbítero D. Damian Carrasco. Concluida, volvió el clero á la catedral, y el ayuntamiento á sus casas capitulares. Deseó que antiguamente subiera esta procesion al castillo de Gibralfaro, en donde había una capilla llamada de San Luis, y en ella se celebraba el aniversario de la conquista; costumbre que desapareció despues á causa del mal rato que pasaban los acompañantes con el penoso ascenso á la fortaleza, en un mes tan caloroso como agosto, y desde entonces se eligió la iglesia mas antigua, que era la de Santiago, para celebrar esta festividad, que ha estado suspendida durante algunos años, hasta que por fin en el presente ha vuelto á verificarse.»

CRONICA DE MADRID.

SS. MM. la Reina y el Rey han regalado á la fuerza que operó en el simulacro que hace dos días se verificó en la Granja, unos 16,000 cigarros, manifestando haber quedado muy satisfechos de aquel acto.

«Dicen que se trata de llevar á cabo el pensamiento, ya algunas veces indicado, de construir un teatro en el gran local que hay en la calle de Alcalá, frente al café Suizo, que dá vuelta á la de la Aduana, y que se destinará exclusivamente á la zarzuela, ó sea ópera nacional, como algunos la llaman.

«Por el Conservatorio de Maria Cristina se anuncia que los jóvenes de ambos sexos que aspiren á ingresar en las diversas clases de dichos establecimientos serán examinados por la junta auxiliar facultativa del mismo el día 5 de setiembre próximo, á las diez de la mañana, á cuyo acto asistirán con sus padres ó encargados, debiendo presentar antes de dicho día la solicitud, á la que acompañarán:

La fe de bautismo para acreditar que no escude de la edad de 18 años las alumnas, y de la de 20 los alumnos.

Y certificaciones de los señores cura párroco y ceador de su respectivo barrio, como garantía de sus buenas circunstancias.

«El domingo por la noche robaron á una familia que vive en la calle del Factor, núm. 9, cuarto buhardilla, consistiendo los efectos sustraídos en la cantidad de 674 rs. vn. en metálico, cinco sortijas, un abanico de concha y un reloj de plata. El robo fué al anochecer, y los ladrones entraron en la habitación con llave ganada y abrieron dos puertas, la exterior y una que daba entrada á la sala, las cuales dejaron de nuevo cerradas. La familia, al volver á casa, encontró desahucadas las cómodas y todas las ropas que contenían echadas por el suelo. También hallaron algunas prendas pertenecientes á los ladrones, como fueron un pañuelo viejo, una varita y una caja de fósforos.

